



RECENSIONES

Jesús A. MARTÍNEZ MARTÍN, *Los negocios y las letras. El editor Francisco de Paula Mellado (1807-1876)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2018, 585 páginas, por **Fernando García Naharro** (Europa-Universität Flensburg), fernando.garcia-naharro@uni-flensburg.de

DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2019.4533>

La historia de Francisco de Paula Mellado (1807-1876) es la historia de uno de los editores españoles más importantes y poco conocidos del siglo XIX, pero no sólo eso; también es la de aquel escritor, traductor, taquígrafo, periodista, impresor, librero y afamado hombre de negocios de la España decimonónica que, a comienzos de 1869, contemplaba como se desvanecía lo que, en otro tiempo, fue un verdadero imperio empresarial. Así lo narra Jesús A. Martínez Martín, Catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid y reputado especialista en Historia de España e Historia de la Edición, el Libro y la Lectura, quien con esta notable obra pone el broche final a un trabajo que comenzó a idear hace más de diez años. Con un verbo ágil y un estilo cuidado, Martínez Martín completa un exhaustivo trabajo de investigación para reconstruir, mediante las fuentes más diversas y aparentemente inconexas, la trayectoria y el proyecto vital de este olvidado editor sin por ello descuidar lo más mínimo el retrato del Madrid y la España en que vivió Francisco de Paula Mellado.

Nacido en Granada, las inquietudes literarias de Mellado pronto le llevaron a probar suerte en Madrid empleando su pluma en traducciones y ficciones literarias con las que, sin embargo, pasó desapercibido. En 1833 dejó la pluma para aventurarse como editor de prensa: *El Semanario Crítico*, *El Tiempo* o *La Estafeta* fueron obra de Mellado, quien ejerció también como redactor-taquígrafo de *El Español* mientras aprendía las claves de un oficio que le encumbraría, años después, como paradigma del editor moderno. Un editor completo, fruto de un nuevo tiempo despegado de la cultura gremial que le movió tanto a actuar como impresor del periódico satírico *Fray*

Gerundio de Modesto Lafuente –de quien sería cuñado–, como a montar un gabinete de lectura habilitado también como despacho de anuncios y suscripciones que acabaría funcionando, durante los años cuarenta y cincuenta, como lugar de depósito, suscripción y venta de todas sus publicaciones.

La publicación de diarios y revistas fue constante, acompañada de productos editoriales rentables –como las novelas por entregas y folletos– sobre los que construyó un importante negocio editorial respaldado por un tejido de relaciones personales y de influencia, siempre próximas a los centros económicos y de poder; caso, por ejemplo, de la figura de Bernardino Núñez de Arenas quien le procuró un apoyo financiero durante casi dos décadas. Suscripciones, entregas y colecciones o bibliotecas fueron la base del negocio editorial de Francisco de Paula Mellado: *Biblioteca de Recreo*, *Biblioteca Popular Económica*, *Biblioteca Española* o *Biblioteca Ilustrada* fueron algunas de las colecciones señeras de una casa que apostó siempre por buscar nichos de negocio como el que encontró entre los diccionarios, manuales, guías y enciclopedias como *Enciclopedia Moderna. Diccionario Universal de Literatura, Ciencias, Artes, Agricultura, Industria y Comercio* (1851), una obra de referencia, pionera en su género.

En lo que también fue pionero Francisco de Paula Mellado fue en vincular la edición con otros negocios de distinta naturaleza: colaborando en actividades mineras, mercantiles y financieras –caso, por ejemplo, de su participación en el *Banco Español de Ultramar*—o poniendo en marcha empresas como *Biblioteca Española* (1852), *Caja de Seguros y Seguro Mutuo de Quintas* (1858) o *Caja del Comercio y de la Industria* (1859), este afamado editor queda retratado, a ojos del autor, como el epítome del “burgués emprendedor”, gozando incluso del reconocimiento público como *industrial* al ser nombrado miembro de la Comisión Central para la Exposición Universal de París de 1855.

Sin embargo, ese imperio empresarial construido sobre los cimientos de su actividad editorial, sería también causa de su caída: aquel *editor banquero* pasó a ser *propietario capitalista* en plena crisis financiera de mediados de los años sesenta. La economía española, basada en el comercio del dinero y la especulación, se vino abajo dejándolo a él –y a tantos otros— al filo de una quiebra anunciada que terminó en ruina. Así, con un Francisco de Paula Mellado convertido ya en ese gestor de deudas

pendientes que se nos presentó al comienzo de la obra, Jesús A. Martínez Martín nos invita a volver a creer que la vida constituye un todo que puede ser aprehendido como “una historia, es decir como la narración coherente de una secuencia significativa y orientada de acontecimientos”¹. Acontecimientos narrados aquí, magistralmente, con el propósito de dar sentido al retrato último de un Mellado hundiéndose al tiempo que con él se desvanece toda una época y desaparece también, de los pies de imprenta de libros y periódicos, el sello de *Establecimiento Tipográfico de D. Francisco de Paula Mellado*.

¹ Pierre BOURDIEU, “La ilusión biográfica” en *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama, 1997, p. 76.